

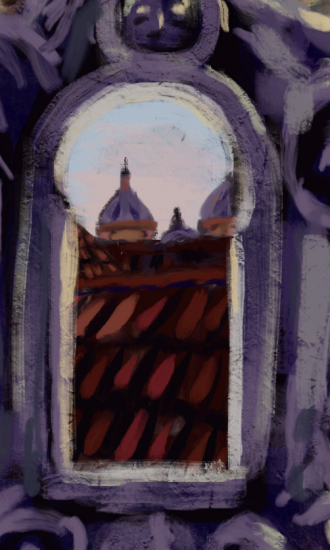
ENTRE GRIS Y PÁJAROS

Sara Vanégas Coveña

Ilustraciones de Edgar Reyes



La Casa
mágica





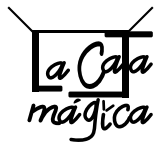
ENTRE GRIS
Y PÁJAROS

Ciudades con sus templos, balcones...

ENTRE GRIS Y PÁJAROS

Ciudades con sus templos, balcones...

Sara Vanégas Coveña



ENTRE GRIS Y PÁJAROS

De la colección De sueño en sueño

© **del texto:** Sara Vanégas Coveña, 2024

© **de las ilustraciones:** Edgar Reyes, 2024

© **de esta edición:** Universidad del Azuay. Casa Editora, 2024

Primera edición: Casa Editora, Cuenca, 2024

ISBN: 978-9942-670-21-2

e- ISBN: 978-9942-670-22-9

ISBN de la colección: 978-9942-670-08-3

Editor: Franklin Ordóñez Luna.

Diseño y diagramación: Francisco Landy Andrade.

Corrección de estilo: Franklin Ordóñez Luna.

Libro arbitrado por pares: Xavier Oquendo / Luis Carlos Mussó

Impresión: Editorial Don Bosco en Cuenca del Ecuador, 2024

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga

Rector

Genoveva Malo Toral

Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni

Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi

Directora de la Casa Editora

PRÓLOGO

Al hablar de literatura y / o animación a la misma, siempre tenemos que referirnos a la escuela como el espacio donde se desarrollan estas prácticas. Es el lugar donde se democratiza la lectura. Pero para el éxito de estas prácticas -y que la lectura sea el instrumento que rompa barreras entre clases sociales, económicas, etc.- depende de las mediaciones ejecutadas por los docentes.

La escuela, en todos sus niveles, sigue siendo el espacio para la lectura. Ver a los niños emocionados leer poemas o textos infantiles y pedirles a sus maestros que les lean más historias, es un espectáculo que todo docente, animador e investigador de la lectura no puede olvidar. Pero lo raro es que a medida que el niño crece va perdiendo la pasión por la lectura y, al final, para muchos, ésta se convierte en un hecho aburrido. Por lo tanto, podemos afirmar que la mayoría de los jóvenes en el bachillerato ecuatoriano leen obligados, mal y casi exclusivamente el género narrativo. ¿Será que la mayoría de mediadores -docentes, padres de familia, editores- son lectores de narrativa y promocionan este género?

Hacemos énfasis: en Ecuador leer -sea el espacio que fuere- es difícil, no se diga leer poesía; el género lírico es uno de los relegados de los libros de texto y las colecciones escolares -porque los niños y los jóvenes no la entienden, dicen algunos maestros y editores-. Pero es el hogar y la escuela donde se debe motivar la lectura a través de la selección adecuada de los textos literarios y tomando en cuenta qué se lee. La mediación y animación también es clave en este proceso y es función de los editores generar libros acordes -al público y a la edad- y los docentes aplicar modos de leer activos, dinámicos e interesantes. También es responsabilidad de los editores y las editoriales generar esos dispositivos culturales que cumplan las necesidades de ese público en potencia que son los jóvenes.

Somos testigos de ediciones con las que muchos de nosotros crecimos: algunas ilustradas y otras con más elemen-

tos paratextuales que nos permitían disfrutar de la obra y hasta sentirla parte nuestra. Colecciones como *Ariel Juvenil* y luego Colección *Antares* nos permitieron el acceso a lo mejor de la literatura nacional, latinoamericana y universal; los clásicos y la gran literatura llegaron a nuestras manos a temprana edad gracias a estas y otras grandes colecciones. Es decir, la buena literatura debe ser accesible a todos. Los lectores se forman en la escuela, en la niñez y la juventud, por lo tanto, es ahí, a esa edad, donde se debe despertar el interés por la lectura.

La Universidad del Azuay a través de su Casa Editora, está empeñada en atender a ese público y para ello ha creado su línea editorial *La Caja Mágica*. Con este proyecto, más los proyectos de animación y difusión de la lectura, se intenta llenar vacíos necesarios para la comunidad. En este contexto nos planteamos ¿qué podemos hacer para que la obra de Sara Vanéguas sea leída por jóvenes de colegios?

Sara Vanéguas es una de las poetisas más destacadas de nuestro país. Su lírica se caracteriza por ser breve y aguda. En esa brevedad profunda y misteriosa reside el encanto de la obra de Vanéguas; pero esa misma característica ha hecho que su obra sea leída por un público específico: académicos, especializados en lírica, cultos y adultos.

Esta colección: *De sueño en sueño*, está compuesta por ocho tomos de la obra literaria de Sara Vanéguas; la misma poesía que ha sido leída en la academia, ahora llega a las aulas de los colegios del país. A través de sus ocho tomos, esta colección, marcará el horizonte de sueños y realidades; inferencia y crítica literaria. Además, como una gran cartografía, mostrará al público joven los caminos a seguir para que disfruten de estos textos breves e intensos. Pensando en los lectores hemos generado paratextos que faciliten ese andar: ilustraciones, videos, canciones, notas al pie de página y, además, breves comentarios de escritores, críticos e investigadores del país que gustosos aceptaron ser parte de este proyecto. Estas herramientas interpretativas servirán al docente y al alumno y orientarán el

proceso lector de los libros de esta colección. Estos modos de lectura e interpretación del texto que proponemos, están amparados en el modelo sociocultural que, en este caso, tiene como propósito generar prácticas lectoras activas y que el libro no sea un privilegio de pocos.

Este es un proyecto en el que Sara Vanégas se ha entregado con pasión; hemos sumado a este plan al ilustrador Edgar Reyes (Mao), quien, con su trabajo encaminado sobre todo al público joven, convierte a sus ilustraciones en un puente entre la poesía de Vanégas y los jóvenes.

En el proceso realizamos sesiones de trabajo y fue interesante ver como el ilustrador proponía textos y la escritora los validaba o censuraba, pero hasta la censura fue productiva porque todos teníamos claro que el proyecto no es una colección más, es un conjunto de libros con diferentes temas -amor, desierto, el mar, un bestiario y como si fuera poco un volumen de microcuentos inéditos- que tienen un solo propósito: despertar y motivar la lectura en los jóvenes y que ellos disfruten del trabajo literario de Sara Vanégas; impulsar la formación de nuevos lectores que serán los nuevos ciudadanos.

Cada volumen tiene un toque personal. *Cuando los pájaros se fueron...*, es un conjunto de micropoemas con la característica de que el artista (Mao) usó ilustración digital de un solo trazo que conecta a todos los dibujos del libro formando un bucle; la idea, manifestó el artista, fue no levantar el lápiz durante el proceso de la ilustración para que éste sea resuelto en un solo trazo valorado. Como resultado tenemos un documento limpio donde la belleza de los textos líricos se fusionan con los trazos y, juntos, fluyen por el papel como uno solo.

El volumen *La taza de café* es un grupo de microrrelatos inéditos. La autora incursiona -una vez más- en el género narrativo y lo hace con las mismas características de sus textos poéticos: cuentos breves, concisos, cargados de misterio y poesía. Edgar Reyes, en las ilustraciones de este libro usó la técnica de lápiz sobre papel, tomó como base su experiencia en el tatuaje y generó trazos con los cuales consolida ilustraciones que

nos recuerdan a los grabados de Goya.

Otro de los libros de esta colección es *Campanarios ahogados*, conjunto de poemas que los agrupamos bajo dos elementos recurrentes en la autora: el desierto y el mar; generamos cartografías de viaje donde las dunas y las flores de arena, trazan las rutas al mar y a sus profundidades... poemar. Edgar Reyes ilustró este libro mediante la fotografía de estudio y el uso de símbolos representados con elementos cotidianos. Además, se incorporó elementos culturales afines a los textos. Es importante como a través de las ilustraciones y los textos surgen nombres, voces y ecos de personajes que han marcado nuestra historia nacional y universal.

En *Sierpes de luz*, reunimos los textos líricos que evocan, hacen alusión o representan a animales reales o fantásticos. Toda gran colección debe tener un bestiario y *De sueño en sueño* no podía ser la excepción. La técnica que usó el artista en este libro fue lápiz de color sobre papel. El objetivo, según Mao, fue explorar la expresividad del trazo, la luz y sombra a través del color y su descontextualización.

Ángel extraviado, es un volumen en el que hemos compilado textos cuyos poemas tienen relación con ángeles y catedrales. Nuestra poeta es enemiga del facilismo y ello lo demuestra a lo largo de todos los libros de esta colección. Para este volumen generamos las ilustraciones con una suerte de cartas del tarot que nos permitieron dar ese enfoque de elementos y símbolos del misticismo que envuelven este volumen. La técnica que usó Mao fue tinta, plumilla y aguada, sobre cartulina. Técnicas que se caracterizan por la fluidez del material sobre el soporte que es la cartulina; el resultado es la naturalidad de la mancha y el trazo, sin olvidar el uso de la sal y el cloro que aportan luces y texturas en las obras.

Para el libro *Entre gris y pájaros*, se usó la técnica de óleo digital con trazos impresionistas que evocan conceptos oníricos. Estas obras incluyen, en algunos casos, referentes de la ciudad de Cuenca: jardines, templos, balcones, altares, puertas, candados, etc. El yo poético se bifurca entre el yo que habita y vive la ciudad y otro que la recuerda.

Al referirnos a las ilustraciones del libro *Mi casa es un enjambre de alas*, hacemos énfasis que éstas surgen a partir de la técnica de collage sobre cartulina. La corriente dadaísta permitirá a los lectores debates e inferencias a partir de la polifonía de los textos líricos.

Finalmente, pero no menos importante es el libro *Tu mano es una flor*; texto cuyo tema central es el amor. Bajo esta temática se han escrito muchas obras a lo largo de la historia, pero estos versos de Vanéguas nos permiten acceder a lo más profundo del yo poético de nuestra autora y mirar cara a cara a la ternura, la emoción y la fragilidad.

La técnica usada por el ilustrador fue tinta negra y pincel sobre papel. Estas ilustraciones tienen el propósito de representar el amor a través de personajes y escenas que involucran a gatos.

Estamos seguros que esta colección *De sueño en sueño*, de la línea editorial *La caja mágica* de la Casa Editora, Universidad del Azuay, estructurada por ocho libros de dos géneros literarios y con ilustraciones y más paratextos, será un gran aporte para los jóvenes. Graciela Montes, especialista en literatura infantil y juvenil, manifestó que el libro es social y revolucionario; con esta colección ofrecemos a los jóvenes obras de arte que reflejen y representen la sociedad y éstos les sirvan de andamiaje para desarrollar su pensamiento crítico y revolucionario.

Franklin Ordóñez Luna.



Trabajo apasionado del ilustrador

Para Xavier

*mi casa es un enjambre de
alas que se fueron*



DESTINO

¿y si un día amanecieran las calles todas con candado?

¿y si los árboles no cesaran de crecer contra un cielo verde?

¿y si mi corazón se mudara al pecho de un canario?





CIUDADES

quién diría que tus manos
locas de cábala y noches
se fueran a dormir tras los cerrojos morados
de los campanarios
pero los días nunca son iguales
ni los techados de múnich son de cuenca
sólo un puñado de arena
te vuelve a la obsesión distante de las catedrales
y el mar

entonces llueve en las calles
de todas tus ciudades
me miras como de reojo
te sonríes

mientras colocas tus naves –quemadas–
sobre mis hombros



ACERAS

pero no respondiste
yo... en la otra acera
pintando jeroglíficos en el viento
tú
agitaste la mano
y partiste
no supe más de ti
los jeroglíficos
casi oxidados en el viento
aún esperan





LEYENDA

después de caminar sobre la nieve
tantos siglos
de soportar en el rostro la ventisca
la soledad
el frío
recordó

la leyenda del sol

y lloró
lágrimas muy blancas



RÍOS

cuatro ríos. hilachas de luz
tiñen de plata y aroma
el breve paisaje de mi pueblo



TOMBAMBA

bloques de arena los recuerdos
mi mano desmaterializada
penetra los fantasmas
hasta llegar a la edad de las retamas
a orillas de este río
que hoy se prolonga en nostálgicas avenidas
a lamerme la ausencia
de tus huellas



aves fosforescentes se han asentado sobre los
techos de la ciudad.

dultristísimas: aletean desde mis manos y están a
punto de llevarse tu retrato. ¿o es mi retrato?

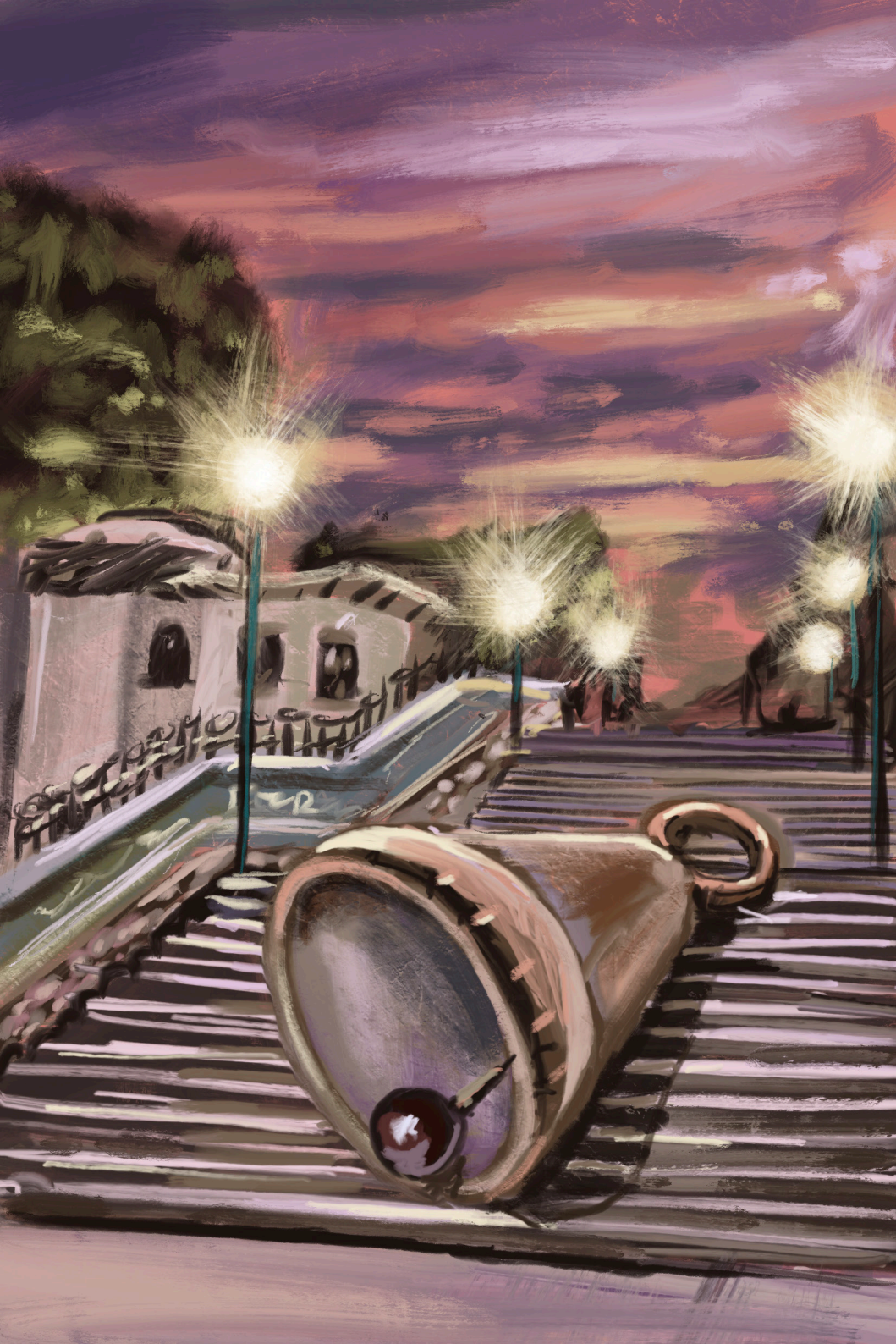
una bocanada de crepúsculo las convierte en sueño



... como cuando corrías por calles y senderos. y
saltabas de templo en templo. de cielo en cielo
de agua en agua. y era que estabas en mi cuerpo
llenándome



cada noche el mar llega a lamerme como un perro
me envuelve en sus cántaros y sus fantasmas. yo
alcanzo a extender las manos y toco voces. toco
siluetas inflamadas
borbotea la ciudad con todas sus lunas rotas
en tu jardín esperas
mi desamparo llora desde tus ojos



la ciudad perdida
allí tus sueños bajan peldaños de espuma
se mezclan con las aguas antiguas y los nombres más remotos
pero también está su memoria: tardes de campanas
y miel quemada. la marca dorada de sus tréboles

la ciudad perdida es una mancha de luz ambigua entre los ojos



el mar a oscuras. a borbotones. tú caminas cegada por la noche. la cara mojada. las manos llenas de arena. te adentras: mariposas de sal. cantos sumergidos asaltan tu garganta. y esa languidez voluptuosa que te tira hacia el centro del agua. recuerdas en un segundo intenso los paisajes de la ciudad y del viento. los paisajes del amor. mientras un rebaño de narvales te guía a lo más hondo. ¡al fin has vuelto!





LA CIUDAD

i

la ciudad es una sola ola pasajera
soberbia y azulada
como las venas rápidas de sus ríos
la ciudad que avanza hasta mis labios
entre soles retamas y eucaliptos
despiadada ternura que me espera
más allá de sus cuatro aguas
más allá de mi loca erranza
de mi hastío

ii

la ciudad
errabunda y sola
espejo de urbes antiguas
acalladas/
de las que será
de las que volverán a ser cantadas
... y olvidadas

la ciudad entera tiembla
y se derrumba
sobre su propio reflejo
-descomunal narciso-/
tú contemplas
cómo pasan las aguas del río







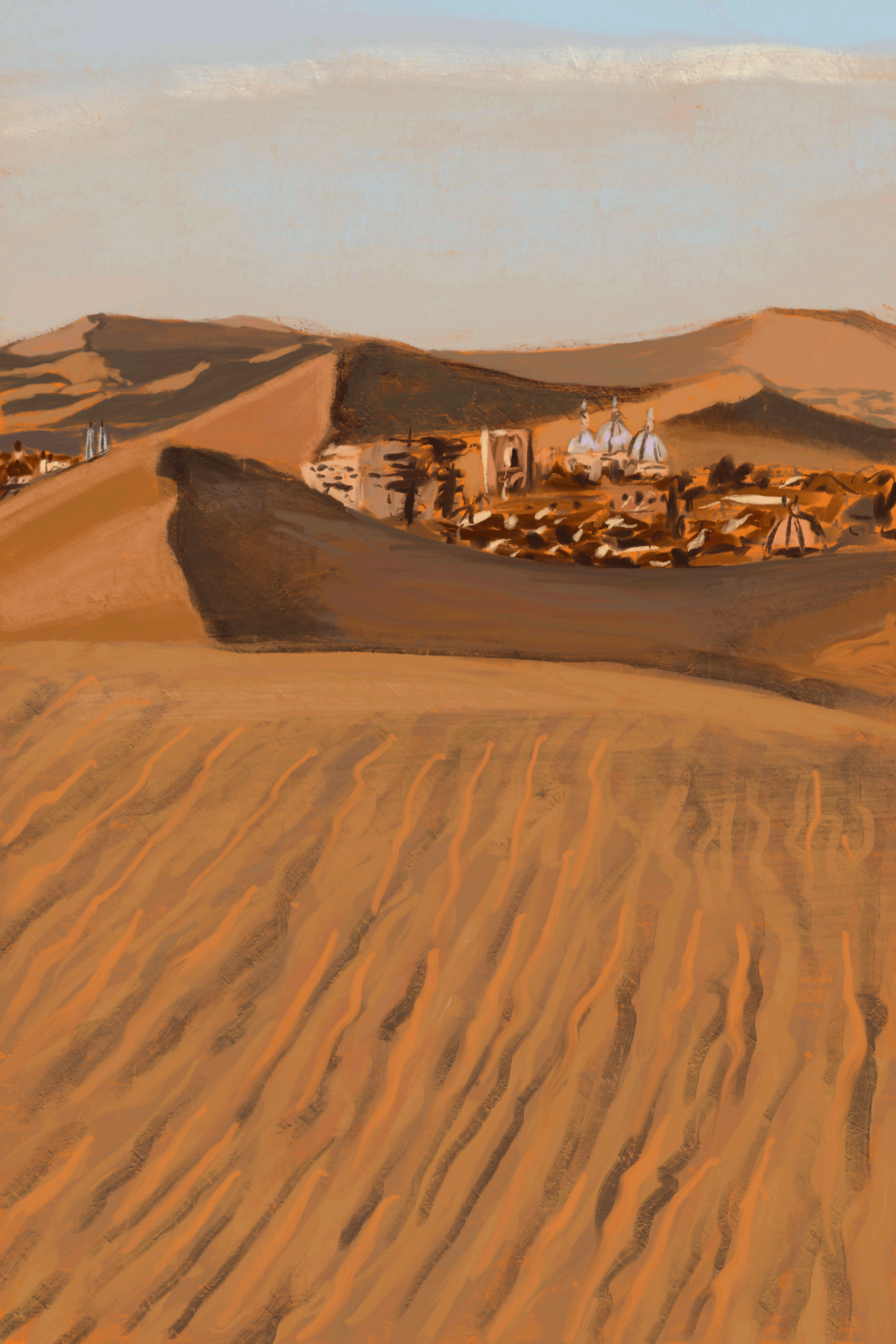
RETORNO

los pájaros han vuelto a mi ventana
oscuros libres ajenos
quemán el aire cantan

pero no anidan

cruzan el desierto de mi nombre
beben de mi sed
los pájaros tardíos

mi casa es un enjambre de alas que se fueron



VOZ

A Umm Kalsum

tras las dunas
o tras el cielo emergen
ciudades blancas
de azuladas techumbres
niños aguas
cúpulas
yo vago por sus calles
entre arcadas y balcones
naranjos y alhucemas/
mas
calla tu voz
y todo vuelve a la arena



la ciudad entera amaneció entre gris y pájaros
asomó sus visiones por todos los corredores
y se desplomó en el charco

¿quién rescatará del agua tu retrato?



voces ásperas. cantos de miel amarga
la nostalgia enciende luminarias en las altas cúpulas mien-
tras recorro interminables jardines que perfuman el aire con
alhucemas geranios y jazmines. me dejo embriagar por el
recuerdo de sus ojos lejanos. y hay un trotar de aventuras en
mi sangre adolescente. reclinada a la sombra de la antigua
torre almenada
cerca del mar. más cerca de las dunas



en el gran estanque
la sombra de una ciudad aún no erigida
sus ventanales y murallas
sus gentes venideras
su melancólico final...
solo la sombra
de su futura sombra
ya pasada



ciudades quemadas en la memoria
en cada estación en cada palabra
sumergidas como gigantescas chimeneas
ladrillos lacerados por el fuego
ciudades ya fantasmas
arden hoy en tu lengua
en tu olvido





MUROS

ciudad donde los muros son sus únicos habitantes
permanentes
con hiedra o sin hiedra
con pájaros lagartijas y mariposas
y alguna flor
los muros tienen su propio lenguaje para comunicarse
entre sí
y con sus huéspedes
cuando la lluvia
o el sol
o la luna
se levantan austeros enigmáticos en las madrugadas
y así permanecen hasta la siguiente madrugada/
ningún humano parece reparar en ellos
ni en sus criaturas huéspedes
tal vez porque están roídos de soledad y sombras
tal vez porque cada uno vive dentro de su propio muro
y no necesita más



por la noche
las estatuas resucitan
en las plazas las avenidas/
al fin libres
danzan a su ritmo/
mas al llegar la aurora
la luz ensucia el paisaje
y todo vuelve
a la feroz monotonía



DE CHIRICO

el que pintaba edificios
en ruinas y estatuas congeladas
plazas de antiguo linaje y
sombras
el tren en el horizonte que se confunde
con las nubes o el humo de una chimenea
que ya no existe /
de Chirico y su sueño de poeta
solitario empedernido
ausente en su propio cuerpo

único habitante en esa su soledad a solas



LOS PLACERES DEL POETA

A Giorgio

estación abandonada. reloj detenido desde
siempre. los edificios se alargan. las puertas se
multiplican (clausuradas por el ojo que las creó).
de espaldas al agua una breve figura parece
aguardar el retorno imposible del tren mientras su
sombra soporta la cruda luz del atardecer. desde
siempre



LA FARAONA

fantasmal

la borrada de la historia y la memoria

hatshepsut

ronda su antiguo paraíso

con una flor de arena perpetua entre las manos

tan cerca del Nilo sagrado

de su templo y de su tumba /

sepultada por siglos de arena y tiempo



ALBAYZIN

azahares y alhucemas
puertas y calles que abren al misterio
aljibes por doquier
un pueblo que te sueña: Albayzin



GÁRGOLAS

para entonces el sol ya
habrá lamido los oscuros
techados las estatuas
silenciosas las naves y los
altares ahora será un
rosetón iluminado en la
catedral quemada de Notre Dame



NO

no se repetirá el arrobamiento de la primera vez en París
del primer vuelo sobre el Atlántico
la mirada limpia que contempló la nieve en los Pirineos
las aguas verdes del Danubio
los campos de lavanda las catedrales
el espejo sonriente
entero

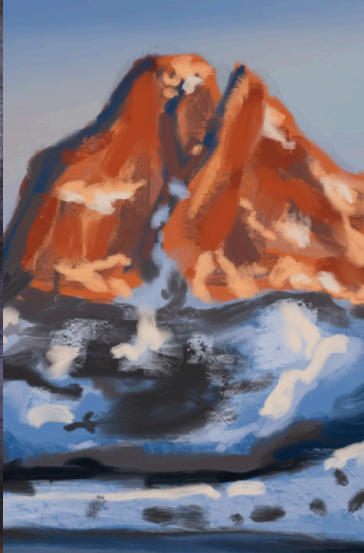
¿qué queda de ese temblor ya antiguo?



Este libro se terminó de imprimir
en noviembre de 2024 en Grafito, en
Cuenca del Ecuador.

Para su diagramación se utilizaron tipografías
de la familia Rockwell Nova.





En su poemario *Ciudades*, Sara Vanéguas se apodera de un entorno vasto que va desde su natal Cuenca para reconocerse en ciudades blancas o azules, recorrer los Pirineos, el Danubio, andar Múnich y París, para regresar a la ciudad ecuatoriana de los cuatro ríos.

El yo poético asoma como figura espectral, fraccionaria entre el ser que vive dentro de las ciudades y el otro que contempla desde los recuerdos; un desdoblamiento ilusorio, una nostalgia que se vive tanto dentro como fuera del paisaje recreado.

El agua, como elemento recurrente en los versos de Sara, aparece, reaparece y desaparece en forma de charcos, mar, lluvia, olas, lágrimas, ríos que ofrecen al lector una especie de paz, una rara paz que contrasta con la algarabía habitual de las ciudades.

¿En dónde deja la poeta a los transeúntes, a los ciudadanos? Deambulan por las palabras, se detienen, son llamados por yo, tú, se vuelven estatuas, conviven con el silencio de los muros, con criaturas de la noche. Se convierten en seres enigmáticos. El tumulto se esfuma como la arena, que varias veces es mencionada, y que simboliza la memoria de quien se visualiza en un pasado y un presente anexado a escenarios reales y oníricos.

Yankilé Hidalgo



UNIVERSIDAD
DEL AZUAY

Casa
Editora

ISBN: 978-9942-670-22-9



9 789942 670229